

La diplomacia cultural como instrumento de política exterior en las relaciones internacionales de Brasil e India

Leonardo Francys Prates ¹, Maria de Fátima Bento Ribeiro ^{2*}

¹ Universidad Federal de Pelotas (UFPel), Pelotas, Brasil; <https://orcid.org/0009-0000-2840-8057>

² Universidad Federal de Pelotas (UFPel), Pelotas, Brasil; <https://orcid.org/0000-0002-3947-5121>

* Autor correspondiente: mfabento@hotmail.com.

Resumen

Este artículo analiza la utilización de la diplomacia cultural como instrumento de política exterior por parte de Brasil e India a través de sus respectivos organismos de promoción cultural, el *Instituto Guimarães Rosa* (IGR) y el *Indian Council for Cultural Relations* (ICCR), y si esta ocurre de la misma manera. La hipótesis inicial es que, aunque la diplomacia cultural brasileña es antigua y consolidada, existe una gran brecha si se compara con la estrategia y la ejecución indias. La metodología utilizada es cualitativa, con base en el análisis documental y la revisión bibliográfica exclusivamente de autores brasileños e indios, principalmente de la obra *Diplomacia cultural: su papel en la política exterior brasileña*, de Edgard Telles Ribeiro. A continuación, se analizó la distribución geográfica y económica de las unidades alrededor del mundo, evidenciando los puntos positivos de esas distribuciones. Por último, fue posible concluir que la promoción de la cultura por parte de los dos países no ocurre de la misma manera, ni tampoco de forma recíproca, y que la diplomacia cultural todavía es vista como un mero elemento complementario, en lugar de un instrumento estratégico en las relaciones internacionales y en la política exterior brasileña.

Palabras clave: Jorge Amado; Tenda dos Milagres (*La tienda de los milagros*); Cultura afrobrasileña; Archivo; Repertorio.

Detalles del artículo | Evaluación por pares abierta

Editado por:

Bruno César Alves Marcelino

Evaluado por:

Fabio do Vale

Antonio Guimarães Brito

Citación:

Prates, L. F., & Bento Ribeiro, M. de F. (2026). La diplomacia cultural como instrumento de política exterior en las relaciones internacionales de Brasil e India. *Scientia International Journal for Human Sciences*, 1(1), 18. <https://doi.org/10.56365/v4wk4566>

Historial del artículo

Recibido: 10/10/2025

Revisado: 02/03/2026

Aceptado: 21/05/2026

Disponible: 28/05/2026



1. Introducción

Brasil fue el primer país latinoamericano en reconocer la independencia de India, en 1947 y, al año siguiente, en 1948, establecería sus relaciones diplomáticas (VIEIRA, 2023, p.9). Dos décadas después, Brasil recibiría a la primera ministra Indira Gandhi en territorio brasileño. Esta visita buscaba firmar alianzas en diversas áreas entre Brasilia y Nueva Delhi, sobre todo en el sector atómico y cultural. A partir de estos protocolos iniciales se elaborarían, en total, más de 55 acuerdos bilaterales, de los cuales aproximadamente el 40% trataban sobre educación, cooperación técnica, cultura e inmigración, hasta 2019 (UEBEL, 2019, p.37).

En 1950, tendríamos la primera versión de lo que hoy conocemos como Instituto Guimarães Rosa, llamado Lectorado Brasileño, que enviaba investigadores, escritores y profesores brasileños a universidades extranjeras, con el objetivo de crear el área de estudios brasileños dentro de esas instituciones (COELHO; ALMEIDA, 2024, p. 10). Finalmente, en 2022, tras diversas modificaciones, surge el Instituto Guimarães Rosa (IGR), compilando la mayoría de las atribuciones que involucran la coordinación y la promoción de la cultura brasileña más allá de los límites territoriales del país.

El Indian Council for Cultural Relations (ICCR)* es un organismo perteneciente al Ministerio de Relaciones Exteriores de India, creado en 1946, que tiene como objetivo promover el intercambio cultural con otros países y propagar su cultura desde la mirada india. Desde su creación, ha actuado activamente en diversos países del mundo, con foco en las naciones emergentes, en los países socios, como los del BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), y en los de la diáspora india (ICCR, 2025b).

En este contexto, a efectos de comparación, surge la pregunta: ¿La promoción de la cultura brasileña e india ocurre de la misma forma?

Para responder esta pregunta, el objetivo general del presente trabajo es entender cómo la cultura sirve de instrumento de la política exterior en las relaciones entre Brasil e India, y la relación de ambos con los demás países del sistema internacional. Como objetivo específico, se introducirá un breve contexto de la historia de la Diplomacia Cultural de cada país y de cómo se desarrolla en la actualidad, a través de los organismos de promoción cultural de cada Estado, el Instituto Guimarães Rosa y el Consejo Indio para las Relaciones Culturales. El análisis de la actuación de cada instituto cultural se realizará, en parte, también de forma comparativa, destacando sus principales ideas y lagunas, lo que permitirá identificar los puntos que deben reforzarse. Para ello, se tendrá en consideración: la distribución geográfica como punto importante para entender la presencia internacional; los objetivos de la política exterior de cada país y cómo la cultura promueve una sensación de confianza entre Estados; y la distribución de ambos organismos en el aspecto económico, destacando los principales socios comerciales y el potencial de crecimiento en ese sector.

La hipótesis inicial es que, aunque la diplomacia cultural brasileña es antigua y está bien consolidada (DUMONT; FLÉCHET, 2014, p.204), aún existe una discrepancia en la promoción de su cultura en relación con India, ya que actualmente no hay una unidad fija del Instituto Guimarães Rosa en territorio indio, como sí la hay del Indian Council for Cultural Relations en Brasil. Yendo más allá de las relaciones bilaterales, en un contexto de la formación inicial del BRICS, ahora BRICS+[†], es posible observar que India presta mayor

* En español: Consejo Indio para las Relaciones Culturales

† Forman parte del BRICS+: Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica, Arabia Saudita, Egipto, Emiratos Árabes Unidos, Etiopía, Indonesia e Irán (BRICS, 2025).

atención a la expansión cultural hacia sus miembros, con presencia, a través del ICCR, en los otros 4 países fundadores. Esto demuestra el papel estratégico que India atribuye a la diplomacia cultural en su política exterior. En comparación, Brasil solo está presente, por medio del IGR, en Sudáfrica, sobre todo debido a las iniciativas de asociación entre Brasil y el continente africano (DUMONT; FLÉCHET, 2014, p.215). Además, la cultura sirve como medio de aproximación, estimulando negociaciones, confianza y diálogo entre Estados y, dada la creciente relevancia de India en el escenario internacional, este contacto entre culturas traería innumerables resultados a largo plazo (RIBEIRO, 2025, p.24).

Considerando tales elementos, además de la creciente colaboración en diversas áreas que Brasil ha avanzado cada vez más con India desde el inicio de las relaciones bilaterales entre los países (VISWANATHAN, 2019, p.24-25), se hace necesario estudiar las relaciones culturales indo-brasileñas como instrumento facilitador de los demás puntos de interés entre los dos países, teniendo también en cuenta el escenario favorable de colaboración, posibilitado por la actual coyuntura internacional, y por la expansión y fortalecimiento del BRICS. Para ello, este trabajo adoptará como referencia principal la obra de Edgard Telles Ribeiro: *Diplomacia cultural: su papel en la política exterior brasileña*. Publicado originalmente en 1989, el libro es considerado un hito en la reflexión sobre la diplomacia cultural de Brasil, precisamente por su carácter pionero en aquella época. Hasta hoy, la obra es ampliamente reconocida por su relevancia en la concepción de la cultura como herramienta de política exterior y factor de influencia en otros sectores. En 2011, se lanzó una versión revisada y actualizada a la coyuntura de aquel período y, más recientemente, en 2025, obtuvo una tercera edición, versión utilizada durante el presente trabajo, que retoma y adapta sus ideas al escenario contemporáneo.

Metodológicamente, se presenta un abordaje analítico y exploratorio, de método cualitativo, utilizando como fuente para la recolección de datos la revisión bibliográfica, el análisis documental y el análisis de datos económicos. Como fuentes primarias están los acuerdos firmados entre los países, los sitios gubernamentales de cada instituto y los indicadores del Banco Mundial. Como fuente secundaria está el análisis de textos, artículos y libros relacionados con el tema. Se utilizaron solamente producciones de autores brasileños e indios, como fuentes primarias y secundarias, por opción del autor, con el objetivo de aportar una perspectiva del Sur sobre el propio Sur.

Así, el trabajo está dividido en 4 secciones: una introducción; una sección que presenta la diplomacia cultural de cada país; una sección que presenta la distribución geográfica y económica de los institutos; y una conclusión. Considerando todos estos puntos, se busca responder la pregunta central del presente trabajo.

2. Diplomacia Cultural

La cultura ha ocupado un papel cada vez más relevante en las estrategias de política exterior de diversos países, funcionando como medio de proyección internacional y herramienta de aproximación entre Estados (RIBEIRO, 2025). En Brasil, aunque la diplomacia cultural está presente desde el siglo XIX, su institucionalización se dio de forma gradual, con avances recientes como la creación del Instituto Guimarães Rosa (FERREIRA, 2023). En India, en cambio, la consolidación de esta práctica ocurrió de manera más centralizada y temprana, con la creación del Indian Council for Cultural Relations (ICCR), en 1950, como resultado de discusiones regionales sobre cultura. Ambos países, al utilizar la cultura como instrumento de inserción internacional, buscan fortalecer sus presencias en el escenario global, sobre todo en países emergentes y regiones estratégicas.

2.1. Diplomacia Cultural Brasileña: Breve Contexto

La cultura ha ocupado un papel cada vez más relevante en las estrategias de política exterior de diversos países, funcionando como medio de proyección internacional y herramienta de aproximación entre Estados (RIBEIRO, 2025). En Brasil, aunque la diplomacia cultural está presente desde el siglo XIX, su institucionalización se dio de forma gradual, con avances recientes como la creación del Instituto Guimarães Rosa (FERREIRA, 2023). En India, en cambio, la consolidación de esta práctica ocurrió de manera más centralizada y temprana, con la creación del Indian Council for Cultural Relations (ICCR), en 1950, como resultado de discusiones regionales sobre cultura. Ambos países, al utilizar la cultura como instrumento de inserción internacional, buscan fortalecer sus presencias en el escenario global, sobre todo en países emergentes y regiones estratégicas.

La Diplomacia Cultural está presente en las estrategias de inserción internacional de Brasil desde, como mínimo, el Segundo Reinado. En 1889, con apoyo del imperio, se lanzó la obra “Le Brésil”, reuniendo grandes nombres de la llamada “alta sociedad” brasileña, con el objetivo de construir una imagen de país civilizado en el escenario internacional (FERREIRA, 2023, p.187-188). Durante los años siguientes, este instrumento sirvió como defensor de intereses económicos y estratégicos brasileños en el mundo (DUMONT; FLÉCHET, 2014, p.203).

Tal definición también es presentada por Edgard Telles Ribeiro (2025) cuando, en su obra “Diplomacia cultural: su papel en la política exterior brasileña”, dice que “La Diplomacia Cultural, a su vez, sería la utilización específica de la relación cultural para la consecución de objetivos nacionales de naturaleza no solamente cultural, sino también política, comercial o económica.” (RIBEIRO, 2025, p.31)

Durante los años en que el Barón de Rio Branco fue el jefe del Ministerio de Relaciones Exteriores (MRE) de Brasil, entre 1902 y 1912, el órgano comenzó a trabajar en la propagación de una imagen prestigiosa y pulida de Brasil, con el objetivo de establecer los patrones según los cuales el país deseaba ser reconocido en el exterior (DUMONT; FLÉCHET, 2014, p.205), pero no necesariamente una imagen fidedigna. No por casualidad, el Barón de Rio Branco fue uno de los autores de la obra “Le Brésil”, evidenciando la continuidad de esa estrategia de presentación del país.

Brasil continuó incentivando la propagación de su idioma y cultura hacia otros países de forma discreta, con la creación del Servicio de Expansión Intelectual, en 1934 (DUMONT; FLÉCHET, 2014, p.206), teniendo como base de su texto de constitución el siguiente fragmento:

Organizar un fichero con la dirección de todos los escritores, de todos los países, capaces de interesarse por la literatura y por la vida cultural de Brasil, sobre todo aquellos que, por conocer el idioma castellano, puedan entender más fácilmente el portugués (DUMONT; FLÉCHET, 2014, p.206 apud Archivo RC/AMLB/FCRB, 1-3-1934, p. 1-2)

De esta forma, se entiende que, aunque “los objetos y los destinatarios de esta diplomacia se desarrollaron a comienzos de los años 1960”, y que estos serían América Latina, Estados Unidos, Europa y África (DUMONT; FLECHET, 2014, p.216), ya se pensaba, en la década de 1930, en esa expansión cultural hacia regiones estratégicas del globo, principalmente hacia aquellas que poseían un idioma semejante, como el español.

A continuación, el Departamento Cultural de Itamaraty (DC) de 1938 inició el camino hacia el establecimiento del Departamento Político Económico y Cultural (DPEC) y de la División Cultural de Itamaraty (DCI), manteniendo la sigla de la antes llamada División de Cooperación Intelectual, en 1946, que de hecho realizarían misiones diplomáticas específicas para la promoción de la cultura (DUMONT; FLÉCHET, 2014, p. 210; TORRECUSO, 2021, p. 210).

Aproximadamente 15 años después, con la Ley nº 3.917 de 14 de julio de 1961 y una reorganización de Itamaraty, la División Cultural de Itamaraty (DCI) pasó a integrar el Departamento Cultural de Informaciones (DCInf), que estaba compuesto por la División de Cooperación Intelectual (DCInt), la División de Difusión Cultural (DDC) y la División de Informaciones (DI), modelo que estuvo activo durante el inicio del período dictatorial (BRASIL, 1961).

Tras la anexión de la DI a la Secretaría General de Itamaraty, en 1968, la DCInf reorientó sus actividades relacionadas con los intercambios científicos y la acción cultural, transformándose en el Departamento Cultural (DC) y, posteriormente, en el Departamento de Cooperación Cultural, Científica y Tecnológica (DCT). En 1975, la DDC, la DCInt y la División de Cooperación Técnica (DCTec) fueron agrupadas. La creación de la División de Divulgación (DDI) en el año 1978, con el fin de “promover la realidad brasileña en el exterior con énfasis en los asuntos del cine y de la televisión”, anexó además las competencias del DCT, alcanzando, de esta forma, de acuerdo con Cícero Martins, su más amplio campo de acción (DUMONT; FLECHET, 2014, p.210).

Cabe señalar que, durante mucho tiempo, Brasil fue visto solamente como consumidor de cultura extranjera, principalmente de los países del Norte global y Europa, en la lógica de que “los vientos de la cultura soplan sino de este a oeste o de norte a sur” (DUMONT; FLÉCHET, 2014, p.204). El movimiento para estructurar los departamentos responsables de las acciones culturales fue crucial para el fortalecimiento de la Diplomacia Cultural Brasileña, influyendo en su configuración hasta los días actuales, de forma que inició la transición de esos vientos y pasó también a llevar los aires de la cultura brasileña fuera del territorio. Después del Departamento Cultural y de Informaciones, surgieron el Departamento Cultural y Educativo (DCED) y la División de Acciones de Promoción de la Cultura Brasileña, el DCULT (FERNANDES, 2022).

Fue en 2022 cuando estos departamentos y divisiones, la División de Acciones de Promoción de la Cultura Brasileña (DCULT) y el DCED, ahora llamado División de Cooperación Educativa (DCE), se unieron a la División de Asuntos Multilaterales Culturales (DAMC) y a la División de Lengua Portuguesa (DLP) para componer el recién creado Instituto Guimarães Rosa (IGR), establecido por el Decreto nº 11.024, de 31/03/2022 (BRASIL, 2023a). Ahora, de forma estructurada, el Instituto tendría funciones mejor establecidas, además de contar con una sede y unidades distribuidas por todo el mundo. Discutiremos esta disposición geográfica del IGR a lo largo del trabajo, estableciendo una comparación con la del instituto indio, que será presentado en la próxima sección.

2.2. Diplomacia Cultural India: Breve Contexto

A diferencia de lo que observamos en la trayectoria brasileña, la Diplomacia Cultural India se mantuvo, desde el inicio, vinculada a un único organismo responsable de esa función: el Consejo Indio para las Relaciones Culturales (ICCR). El contexto de su creación es el de una India preindependiente, cuando el dominio inglés ya no era tan fuerte y estaba a punto de terminar.

El ICCR surgiría a partir de la “Asian Relations Conference”[‡], que ocurrió en Delhi, en 1947. Durante el evento, algunos delegados, principalmente de India, buscaban la creación de un instituto cultural y científico de toda Asia, centrado en becas de estudio e intercambio de profesores entre los países (APPADORAI, 1948, p.200).

Inicialmente, el ICCR estaba vinculado al Ministerio de Educación, pero 12 años después, en 1970, fue transferido al Ministerio de Relaciones Exteriores, con la idea de que sería una herramienta de la política

[‡] Conferencia de Relaciones Asiáticas (traducción nuestra)

exterior india. Esta decisión fue tan acertada que, algunos años después, el ICCR asumió el Departamento de Cultura, siendo responsable “por la cultura que sale y por la cultura que entra”. (ICCR, 2025b)

Así, al transferir la incumbencia sobre el ICCR al Ministerio de Relaciones Exteriores, India dejaba clara su posición de compromiso con su diplomacia, propiamente dicha, cultural. Para el embajador y exdirector del ICCR, Pavan K. Varma (2008, p.73), la diplomacia cultural es algo común para los indios, ya que sus propias comunidades refuerzan la necesidad de su utilización en las interacciones entre sí. La valorización de las diversas culturas que componen el propio país es vista como esencial antes, y paralelamente, a su promoción e interacción con culturas extranjeras; por eso, el contacto con lo que viene de fuera no es exactamente una novedad.

Pensando en el contexto doméstico, considerando que India es uno de los pocos países tan vastos, diversificados y antiguos desde el punto de vista cultural (INDIA, [s.d.]; OLIVEIRA, 1994, p. 139), se vuelve evidente la necesidad de una herramienta capaz de unificar la nación. La realidad india explica la existencia de las 11 unidades del ICCR dentro del propio territorio, orientadas al fortalecimiento de las relaciones culturales, a la reducción de la violencia y al uso de la diplomacia cultural también para incentivar las relaciones comerciales y sociales entre los estados (BRASS, 1994, p.11). Esta presencia interna de los Centros refuerza la importancia de promover la cohesión cultural dentro del país, además de facilitar el diálogo con los países de la región, como Bután, Nepal, Bangladesh y Myanmar (MUKHERJEE, 2009, p.158).

3. Las Relaciones Culturales

En esta sección se abordarán las relaciones de Brasil e India entre sí y con el mundo, demostrando, de forma breve, cómo se han dado en relación con el comercio, el intercambio de estudiantes y profesores y las interacciones diplomáticas entre los países. Además, se abordarán algunas características de ambos Institutos Culturales, como la distribución geográfica y económica de forma comparativa, a fin de entender cuáles son las principales diferencias y cuáles pueden ser los cambios que se deben implementar en cada órgano, tomando como base, cuando sea pertinente, el modelo del otro.

3.1. Distribución Geográfica y Económica del ICCR

La distribución geográfica del Indian Council for Cultural Relations es un factor importante que debe analizarse cuando pensamos en política exterior y presencia india en el mundo. Las 37 unidades del ICCR fuera de India están distribuidas de la siguiente manera: 21 en Asia, 5 en Europa, 5 en las Américas, 4 en África y 2 en Oceanía. (ICCR, 2025b). En el continente asiático la presencia es sustancialmente mayor, pues la estrategia india, en lo que involucra la diplomacia cultural, está centrada en los países de la región, influenciada por el historial y los objetivos iniciales de la Conferencia Asiática, como la aproximación de los países del continente.

Si pensamos en la distribución de las unidades del ICCR por subregión del continente asiático[§], encontraremos 6 en el Sudeste Asiático, 5 en Asia Meridional, 4 en Asia Central, 3 en Asia Oriental, 2 en Oriente Medio y 1 en Asia Septentrional. La presencia india en el sudeste asiático refuerza la construcción

[§] Para fines analíticos, el autor adopta la división de Asia en seis grandes regiones geográficas y culturales: Extremo Oriente (o Asia Oriental), Asia Central, Asia Meridional, Sudeste Asiático, Oriente Medio y Asia Oriental, conforme lo abordado por Husain (2020), Madepalli y Bhatia (2021) y Fajardo (2020).

de relaciones de seguridad y confiabilidad, principalmente con los países de la ASEAN, que ven la región como de gran importancia económica. Además, la exportación de símbolos religiosos indios como el Buda o los dioses hindúes, hacia países como Tailandia y Vietnam, demuestra la presencia de la comunidad india en estos lugares y su influencia cultural (SHEKAR, 2024, p.81).

También debe destacarse la presencia en pequeños países que componen la diáspora india, como Fiji, Guyana, Islas Mauricio, Maldivas, Surinam y Trinidad y Tobago. Esta presencia del ICCR en esos países sirve para localizar concentraciones de personas de origen indio y construir relaciones más cercanas entre los gobiernos, influyendo directamente en la forma en que la comunidad es vista por el país de acogida (SRINIVAS, 2019, p.81).

El ICCR también estaba presente, en 2022, en 5 de los 10 mayores socios comerciales de importación, Brasil en 13° lugar, y en 5 de los 10 mayores socios comerciales de exportación india, Brasil en 26° lugar, según la herramienta World Integrated Trade Solution ** - WITS del Banco Mundial (WITS, 2022b).

De esta forma, corroborando lo que argumenta Telles Ribeiro (2025, p.31-32, 44, 55), la presencia continua de unidades del ICCR en los países con unidad fija contribuye, aunque no directamente, al fortalecimiento de las relaciones comerciales, en la medida en que la actuación cultural constante crea un ambiente más favorable a la cooperación y al entendimiento mutuo, cuyos efectos se vuelven cada vez más evidentes con el paso del tiempo.

Además, la presencia del ICCR en los países fundadores del BRICS demuestra una atención especial sobre cómo la diplomacia cultural india no solo busca resultados comerciales, sino que también puede actuar en el estrechamiento de lazos entre los países del bloque, en el aumento de la confianza y, en consecuencia, en el desarrollo de las demás discusiones.

3.2. Distribución Geográfica y Económica del IGR

La cultura ha ocupado un papel cada vez más relevante en las estrategias de política exterior de diversos países, funcionando como medio de proyección internacional y herramienta de aproximación entre Estados (RIBEIRO, 2025). En Brasil, aunque la diplomacia cultural está presente desde el siglo XIX, su institucionalización se dio de forma gradual, con avances recientes como la creación del Instituto Guimarães Rosa (FERREIRA, 2023). En India, en cambio, la consolidación de esta práctica ocurrió de manera más centralizada y temprana, con la creación del Indian Council for Cultural Relations (ICCR)

La distribución geográfica del Instituto Guimarães Rosa posee, en parte, un mismo foco. En total, además de la sede brasileña, el IGR posee 24 unidades en el exterior. La distribución en los continentes se da de la siguiente manera: 13 en las Américas, 6 en África, 3 en Europa y 2 en Asia, sin unidades en Oceanía.

Es posible observar que, al igual que el ICCR, la distribución del instituto brasileño se da principalmente en los países vecinos y del propio continente. Esta distribución puede explicarse por el objetivo de la diplomacia cultural brasileña de expandir su influencia cultural hacia países de lengua hispánica y portuguesa, buscando facilitar el contacto y la absorción de la cultura brasileña, sobre todo la literatura (DUMONT; FLÉCHET, 2014, p.206 apud Archivo RC/AMLB/FCRB, 1-3-1934, p. 1-2).

El IGR posee sede en 3 de los 10 mayores socios comerciales de importación, y en 4 de los 10 mayores socios comerciales de exportación brasileña. Cabe destacar que, en ambos rankings, India está entre los 10

** Solución Mundial Integrada para el Comercio (traducción nuestra)

mayores socios de Brasil, como 5° en importación y como 10° en exportación (WITS, 2022a). En los países de la “diáspora brasileña”, considerando los datos de la investigación “Empoderando a la Diáspora Sudamericana como Agente del Desarrollo Sostenible” de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), el IGR solo está presente en Italia y Paraguay (OIM, 2022, p.13).

Aunque en 2022 había, en total, 157 puestos internacionales que promueven la cultura en el exterior (BRASIL, 2023b, p.174), son las unidades fijas del Instituto Guimarães Rosa las que confieren el carácter de continuidad a los trabajos desarrollados y promueven la confiabilidad y la seguridad entre países. Así como prevé la Convención de Viena sobre Relaciones Diplomáticas de 1961 en lo que se refiere a la instalación de embajadas, el establecimiento de un órgano cultural en otro país también debería ser considerado uno de los actos diplomáticos más significativos, pues simboliza, de forma concreta, el interés en la cooperación y el intercambio entre Estados. Es por medio de la presencia institucional y de la asimilación cultural que se reconocen la legitimidad y la estabilidad de las relaciones bilaterales.

La idea básica aquí no podría ser más sencilla: si un país es poseedor de una cultura rica, fuerte, variada, dinámica, y se enorgullece de ella hasta el punto de difundirla fuera de sus fronteras, ese país, al demostrar su capacidad en el plano cultural, estará igualmente llamando la atención, implícitamente, sobre sus cualificaciones en otras áreas de actuación, por más variadas que sean. (RIBEIRO, 2011, p.37)

India, además de destacarse en el comercio con Brasil, y con previsiones de crecimiento para los próximos años (MUKHI, 2023, p.156), posee similitudes con el país. Más que una excolonia del Reino Unido, India también tuvo parte de su territorio colonizado por Portugal: la región de Goa, en la costa oeste. Durante el período colonial, Goa y Brasil ya mantenían entre sí el intercambio de especias, además del intercambio técnico entre especialistas en cultivo, con el objetivo de adaptar nuevas especies, como la canela, la pimienta y la nuez moscada (TAVARES, 2023, p.27). Incluso después de la independencia de ambas partes, la herencia cultural portuguesa permaneció fuertemente arraigada, moldeando aspectos de las culturas locales, lo que se refleja hasta hoy en la presencia lusitana en la religión, la arquitectura y el vocabulario goés^{††} y brasileño (COSTA, 2023, p.58). El portugués, todavía hoy, es un idioma hablado en la región de Goa, y aunque no forme parte de los idiomas oficiales del país, se mantiene presente, por ejemplo, en señalizaciones y museos^{‡‡}. El estímulo al idioma y la cultura lusófona, que en 2022 contaba con aproximadamente 10 mil hablantes y 2 mil estudiantes, surge como forma de evitar la extinción de ese factor común de aproximación cultural (XAVIER, 2022, p.23). Por lo tanto, la instalación de un Instituto Guimarães Rosa en el país, especialmente en el estado de Goa, cumpliría tanto los objetivos del propio Instituto de “coordinar la participación del Gobierno brasileño en [...] la promoción de la lengua portuguesa” (BRASIL, 2023a), como el incentivo de resultados a largo plazo en los demás sectores, como el económico.

4. Consideraciones Finales

El análisis comparativo entre los Institutos Culturales de Brasil e India saca a la luz diferencias estructurales, estratégicas y en los objetivos, que reflejan las prioridades de cada país, pero también sus comprensiones sobre el papel de la cultura en el escenario internacional. Ambos órganos, el Consejo Indio para las Relaciones Culturales (ICCR) y el Instituto Guimarães Rosa (IGR), demuestran una valorización de la cultura como herramienta de aproximación y construcción de vínculos duraderos con otros Estados. Sin embargo, el modo en que esa valorización se transforma en acciones concretas cambia considerablemente.

^{††} Gentilicio del estado de Goa, en India.

^{‡‡} Basado en la experiencia del autor en visita a Goa en diciembre de 2022.

Mientras que la diplomacia cultural india está marcada por una distribución estratégica de sus centros culturales, que revela tanto la intención de profundizar los lazos con sus vecinos como la preocupación por regiones de importancia geopolítica, la diplomacia cultural brasileña ha priorizado su vecindad, con una mayor proyección en América Latina y en África. India, a su vez, demuestra una planificación que articula cultura, seguridad y economía, con presencia marcada en los países del BRICS, de la ASEAN y en socios comerciales de relevancia, conforme a los datos del WITS. La actuación brasileña, aunque legítima y consistente en ciertos aspectos, necesita una proyección más ambiciosa y coordinada con intereses estratégicos, como los de defensa y de inserción económica.

La ausencia de unidades del IGR en países importantes para la política exterior brasileña, como los grandes socios comerciales de Asia y de Oceanía, destaca una laguna que debe llenarse con planificación y visión de largo plazo. La instalación de centros culturales en esos territorios no debe pensarse apenas como un gesto simbólico, sino como una estrategia concreta de política exterior, alineada con la idea de que la simpatía cultural precede a la confiabilidad y a la colaboración política y económica, como ya en 1989 resaltaba Telles Ribeiro en su obra.

La persistencia de la herencia cultural portuguesa en Goa incluso después de la independencia revela la profundidad de los vínculos históricos compartidos con Brasil, reforzando la existencia de un campo fértil para la actuación de la diplomacia cultural brasileña. La presencia continua de la lengua portuguesa, aunque pequeña, y los esfuerzos locales para su preservación indican una afinidad simbólica que puede y debe ser explorada como punto de partida para acciones de cooperación. En este contexto, la instalación de un Instituto Guimarães Rosa no solo rescataría una historia común, sino que también cumpliría uno de los objetivos centrales del Instituto: la promoción de la lengua portuguesa y sus variantes, especialmente en una región con receptividad a la lusofonía, potenciando, a partir de ese lazo histórico-cultural, nuevos diálogos y colaboraciones en los ámbitos educativo, económico y político. En un contexto de fortalecimiento de las relaciones sur-sur y de los compromisos asumidos por medio de la Comisión Mixta Indo-brasileña y de la participación en foros como el IBAS y el BRICS+, la reciprocidad en la presencia institucional cultural podría fortalecer aún más los lazos entre Brasil e India, reforzando no solo la amistad bilateral, sino también ampliando los canales de cooperación en sectores como educación, ciencia y tecnología.

La comparación revela, también, que el ICCR comprende la cultura como una herramienta de integración nacional. La presencia de 11 unidades del ICCR dentro del propio territorio refuerza la noción de que la diplomacia cultural debe ejercerse también en el contexto doméstico, para que así sea posible utilizar una diplomacia cultural cohesionada y ordenada en las relaciones de India con el mundo. Se trata de comprender el papel de la cultura, sobre todo, en la formación inicial de una identidad nacional sólida y plural, para entonces proyectar esa misma identidad en el escenario internacional, siguiendo la lógica adoptada por el ICCR de difundir la cultura india desde su propia óptica. Esta perspectiva podría ser mejor explorada por Brasil, especialmente considerando su propio potencial cultural y las posibilidades de integración regional.

Por último, es fundamental reconocer que, para que Brasil se afirme como un actor relevante en el escenario internacional, algo que ya viene buscando desde hace mucho tiempo, la cultura necesita dejar de ser tratada como un adorno de la diplomacia y pasar a ser pensada como instrumento estratégico. La promoción cultural continua en países clave puede generar resultados concretos y duraderos, tanto en la mayor receptividad de la población local como en la creación de ambientes favorables a la cooperación. De esta manera, si Brasil, al igual que India, desea fortalecer sus relaciones comerciales y ampliar su inserción en mercados estratégicos, invertir en la divulgación estructurada y permanente de su cultura, por medio del IGR, será una elección tan necesaria como prometidora.

Referencias

- Appadorai, A. (Ed.). (1948). *Asian Relations: Being Report of the Proceedings and Documentation of the First Asian Relations Conference, New Delhi*. Padma Publications Ltd.
- Brasil. (1961). *Lei nº 3.917, de 14 de julho de 1961. Reorganiza o Ministério das Relações Exteriores e dá outras providências*. Diário Oficial da União. https://planalto.gov.br/ccivil_03/leis/1950-1969/L3917.htm
- Brasil. Ministério das Relações Exteriores. (2021). *Divisão de Ações de Promoção da Cultura Brasileira*. Gov.br. <https://gov.br/mre/pt-br/assuntos/cultura-e-educacao/promocao-da-cultura-brasileira/divisao-de-acoes-de-promocao-da-cultura-brasileira>
- Brasil. Ministério das Relações Exteriores. (2023a). *Instituto Guimarães Rosa*. Gov.br. <https://gov.br/mre/pt-br/assuntos/cultura-e-educacao/instituto-guimaraes-rosa>
- Brasil. Ministério das Relações Exteriores. (2023b). *Relatório de gestão integrado do Ministério das Relações Exteriores 2022*. MRE.
- Brass, P. R. (1994). *The politics of India since independence* (2.^a ed.). Cambridge University Press.
- BRICS. (2025). *Portal oficial da Presidência Brasileira do BRICS*. <https://brics.br/pt-br>
- Castro, F. M. de O. (2009). *Dois séculos de história da organização do Itamaraty (1808–2008)*. Fundação Alexandre de Gusmão.
- Coelho, R. P. y Almeida, C. C. L. de. (2024). Os 70 anos do Leitorado Brasileiro: do Serviço de Expansão Intelectual ao Leitorado Guimarães Rosa. In *3º Conecta Leitores - Os 70 anos do Programa Leitorado: pluralidade e heterogeneidade de línguas e culturas do Brasil* (p. 10). FUNAG.
- Convenção de Viena sobre Relações Diplomáticas. (1961). *Convenção de Viena sobre Relações Diplomáticas, de 18 de abril de 1961*. https://planalto.gov.br/ccivil_03/decreto/antigos/d56435.htm
- Costa, F. (2023). Do Samba a Bollywood, da Ioga à Capoeira: a interação das sociedades brasileira e indiana como contribuição para reforçar os laços dos gigantes emergentes nas plataformas multilaterais. In E. Uziel (Ed.), *Brasil e Índia: os 75 anos de relações diplomáticas e uma agenda para o futuro* (pp. 45–72). FUNAG.
- Dumont, J. y Fléchet, A. (2014). "Pelo que é nosso!": a diplomacia cultural brasileira no século XX. *Revista Brasileira de História*, 34(67), 203–221.
- Fernandes, L. G. (2022, 25 de junho). *O Instituto Guimarães Rosa e a diplomacia cultural brasileira*. Interesse Nacional. <https://interessenacional.com.br/portal/o-instituto-guimaraes-rosa-e-a-diplomacia-cultural-brasileira/>
- Ferreira, G. N. (2023). O Segundo Reinado (1840–1889). In G. Fonseca Junior (Ed.), *Política externa brasileira: história e historiografia* (pp. 169–198). FUNAG.
- India. Ministry of Culture. (s.f.). *Indian Culture*. <https://moc.php-staging.com/indian-culture-0>
- Indian Council for Cultural Relations – ICCR. (s.f.a). *Constitution: Memorandum of Association and Rules*. <https://iccr.gov.in/about-us/constitution>
- Indian Council for Cultural Relations – ICCR. (s.f.b). *History*. <https://iccr.gov.in/index.php/about-us/history>
- Indian Council for Cultural Relations – ICCR. (s.f.c). *Indian Cultural Center Abroad*.

<https://iccr.gov.in/index.php/cultural/indian-cultural-center-map>

Mukherjee, P. (2009). Speech by External Affairs Minister Pranab Mukherjee on the occasion of inauguration of Rabindranath Tagore Centre in Kolkata. In A. S. Bhasin (Ed.), *India's foreign relations – 2008* (p. 158). Public Diplomacy Division, Ministry of External Affairs.

Mukhi, U. (2023). O papel das escolas de negócio no estímulo às relações bilaterais: caso da FGV EASP. In E. Uziel (Ed.), *Brasil e Índia: os 75 anos de relações diplomáticas e uma agenda para o futuro* (pp. 151–174). FUNAG.

Oliveira, A. P. de. (2008). Índia: estratégia e política externa. In *III Conferência Nacional de Política Externa e Política Internacional: o Brasil no mundo que vem aí – III CNPEPI* (pp. 137–156). FUNAG.

Organização Internacional para as Migrações – OIM. (2022). *Empoderando a diáspora sul-americana como agente do desenvolvimento sustentável*. OIM.

Ribeiro, E. T. (2025). *Diplomacia cultural: seu papel na política externa brasileira* (3.^a ed.). FUNAG. (Coleção Cultura e Diplomacia).

Shekhar, C. (2024). Role of culture in shaping India-Southeast Asian security relations and confidence building measures: continuity and change. *Research Reinforcement*, 12(2), 78–84.

Srinivas, J. (2019). Modi's cultural diplomacy and role of Indian diaspora. *Central European Journal of International and Security Studies*, 13(2), 74–90.

Tavares, C. (2023). Conexões entre Índia e Brasil - séculos XIV a XIX. In E. Uziel (Ed.), *Brasil e Índia: os 75 anos de relações diplomáticas e uma agenda para o futuro* (pp. 23–43). FUNAG.

Torrecuso, P. A. D. (2021). Verbete Leitorado. In A. Pilati y N. Viana (Eds.), *Panorama da contribuição do Brasil para a difusão do português* (pp. 209–227). FUNAG.

Uebel, R. R. G. (2019). "Cruzando Artha": a migração Índia-Brasil e as possibilidades de cooperação. In K. C. Vazquez (Ed.), *Relações Brasil-Índia: além dos 70 anos* (pp. 35–47). FUNAG.

Varma, P. K. (2008). Culture as an instrument of diplomacy. *Indian Foreign Affairs Journal*, 3(2), 68–74.

Vieira, M. (2023). Prefácio. In E. Uziel (Ed.), *Brasil e Índia: os 75 anos de relações diplomáticas e uma agenda para o futuro* (pp. 9–11). FUNAG.

Viswanathan, R. (2019). Apresentação pela Índia. In K. C. Vazquez (Ed.), *Relações Brasil-Índia: além dos 70 anos* (pp. 17–25). FUNAG.

World Integrated Trade Solution – WITS. (2022a). *Brasil – importações e exportações, 2022*. <https://wits.worldbank.org/CountryProfile/en/Country/BRA/Year/2022/TradeFlow/EXPIMP/Partner/by-country>

World Integrated Trade Solution – WITS. (2022b). *Índia – importações e exportações, 2022*. <https://wits.worldbank.org/CountryProfile/en/Country/IND/Year/2022/TradeFlow/EXPIMP/Partner/by-country>

Xavier, A. (2022). A língua portuguesa em Goa (Índia) e a Sociedade Lusófona de Goa. *Linha Mestra*, (47), 19–28. <https://doi.org/10.34112/1980-9026A2022N47P19-28>